



Capítulo 2.

Crisis civilizatoria del pensamiento: reflexiones sobre los discursos sustentables de Enrique Leff

Damileth Dearmas Duarte

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3596-2368>

Alexander Salazar Montoya

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0504-6679>

Belky Josefina Rodríguez Zuleta

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)
Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0688-7867>

Jorge Eduardo de Jesús León Alonso

Universidad Nacional Abierta y a Distancia
Escuela de Ciencias Agrícolas, Pecuarias y del Medio Ambiente
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2056-6306>

Resumen

¿Estamos ante una crisis ambiental, civilizatoria o de pensamiento? En sus discursos sustentables, Leff señala esta última. El autor afirma que la crisis ambiental es resultado del saber humano sobre las formas de apropiación del mundo y de la naturaleza a través de las relaciones de poder. Por tanto, dicha crisis ya no es ambiental, sino una

crisis del pensamiento y de las formas de conocimiento con las que hemos construido y destruido el mundo y nuestros modos de vida.

El problema de racionalidad del ser humano viene desde sus bases epistemológicas. Leff sostiene que el desastre ecológico que se nos avecina se relaciona con una forma de construir el conocimiento en el mundo occidental y con la incapacidad de asumir adecuadamente los desafíos que plantea el problema ambiental. Además, existe un gran desinterés por conciliar y equilibrar la actividad económica, los tiempos de renovación de los recursos naturales del planeta y los usos indiscriminados de estos.

Palabras clave: ambiente, civilización, crisis, ecología, pensamiento

Abstract

Are we facing an environmental crisis, a crisis of civilisation or a crisis of thought? In his discourses on sustainability, Leff points to the latter. The author affirms that the environmental crisis is the result of human knowledge of the ways in which the world and nature are appropriated through power relations. It is therefore no longer an environmental crisis, but a crisis of thought and of the forms of knowledge with which we have constructed and destroyed the world and our ways of life.

The problem of human rationality lies in its epistemological foundations. Leff argues that the impending ecological disaster is linked to a way of constructing knowledge in the Western world and an inability to adequately address the challenges posed by the environmental problem. There is also a great lack of interest in reconciling and balancing economic activity, the renewal periods of the planet's natural resources and the indiscriminate use of these resources.

Keywords: civilisation, crisis, ecology, environment, thought

Introducción

Enrique Leff nació en México en 1946. En 1968 recibió su grado como ingeniero químico de la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1975 inició sus estudios del Doctorado en Economía del Desarrollo, en París, Francia. Sus campos de trabajo son la epistemología, la economía política y la educación ambiental.

Desde sus primeros escritos, Leff planteó una teoría original para la construcción de la sustentabilidad sobre la base de la productividad ecotecnológica y la diversidad cultural de los territorios de los países del sur global. Junto con ello, ha construido una nueva perspectiva epistemológica, filosófica y pedagógica, basada en el saber, la racionalidad y la complejidad ambiental, categorías asociadas a sus aportes teóricos.

Leff recupera categorías y lenguajes del materialismo histórico de Marx³, a través de la obra *El capital: crítica de la economía política*. Así, por ejemplo, afirma que la naturaleza dejó de ser naturaleza para ser un objeto científico, objeto de conocimiento, materia prima y medio de producción.

Es así como el autor va construyendo sus propios conceptos y crea una tesis que sería el eje de muchas de sus obras: la crisis ambiental es la crisis del pensamiento y de las formas de conocimiento con las que hemos construido y destruido el mundo y nuestros modos de vida, entonces, el problema de racionalidad del ser humano viene desde sus bases epistemológicas.

El autor muestra un particular interés en la transformación del pensamiento que brinda el saber ambiental. Por tanto, afirma que, para lograr frenar el desarrollo evolutivo de la crisis ambiental, es determinante iniciar con una transformación desde las bases de la educación ambiental, a través de la formación primaria, secundaria y, especialmente, universitaria.

En ese sentido, el presente trabajo se propone analizar y reflexionar sobre el contenido del libro *Discursos sustentables* de Enrique Leff, publicado en el 2008. La obra bajo análisis recoge un conjunto de textos elaborados a partir de conferencias, seminarios y discursos sobre diversos análisis de experiencias interesantes alrededor de la sustentabilidad ambiental en América Latina y México.

³ La concepción materialista de la historia (también conocida como materialismo histórico) es un término acuñado por el marxista ruso Georgi Plejánov, que alude al marco conceptual identificado por Karl Marx y usado originalmente por él y Friedrich Engels para comprender la historia humana.

Planteamiento de la temática

Discursos sustentables nace de la palabra lanzada al público en debates ambientales que, desde el eco del diálogo de saberes, tomaron la forma escrita que ha quedado inscrita en la obra. Su reflexión constituye un aporte útil y profundo para la redefinición de los principios teóricos y metodológicos que guían nuestras interacciones con el ambiente físico. Para definir su objeto de estudio, Leff (2008b) escribe: “El ambiente no es la ecología, sino la complejidad del mundo” (p. 138).

La propuesta plasmada en la obra *Discursos sustentables* de Leff se apoya en la premisa de replantear la forma en que los humanos conviven con el planeta en todos los aspectos para asegurar la permanencia de la vida en la Tierra (Luque, 2009). Enrique Leff propone que el sistema económico debería ser capaz de asegurar la existencia de los recursos naturales y dejar de verlos solo como mercancía. El problema radica en la visión a corto plazo y en la idea del progreso sin límites, imperantes en la concepción de desarrollo económico actual.

En ese sentido, los daños al ambiente no serían jamás un proceso natural o como algunos plantean una condición inevitable de la globalización, del aumento de la población, de la creciente ocupación de territorios antes vírgenes o de la explotación necesaria de los recursos naturales. Por el contrario, el desastre ecológico que se nos avecina se relaciona con una forma de construir el conocimiento en el mundo occidental (conocimiento basado en una racionalidad instrumental); con la incapacidad de asumir adecuadamente los desafíos que plantea el problema ambiental, y con el desinterés por conciliar y equilibrar la actividad económica, los tiempos de renovación de los recursos naturales del planeta y los usos indiscriminados de estos.

El concepto de ambiente planteado por Enrique Leff resignifica las concepciones de crecimiento, progreso y desarrollo sin límites. Con esto, intenta configurar una nueva racionalidad social, que se vería reflejada en los campos de la producción, el conocimiento, la política y las prácticas educativas. Entonces, el saber ambiental surge y se libera del yugo del desconocimiento al que lo han sometido los paradigmas dominantes del conocimiento, y se constituye como una nueva forma de comprender y mirar el mundo.

En *Discursos sustentables*, Leff propone que la interdisciplina debería dejar de ser una simple articulación de las ciencias e intentar ser un verdadero diálogo de saberes, trascender la arrogancia de las ciencias y abrirse al encuentro con otras identidades de los diversos actores sociales. Entre los propósitos del libro, Leff plasma su interés por incluir dentro del desarrollo económico de la modernidad la visión de los pueblos indígenas para la construcción de la sustentabilidad y para reconstruir las relaciones originarias de las culturas y los territorios de América Latina.

El autor se afana en demostrar a través de diversos discursos que la racionalidad económica de la modernidad hace producir a la naturaleza para satisfacer demandas humanas (en algunos casos desmedidas). De esta manera, la economía toma impulso armándose de paradigmas ficticios e ignorando por completo las condiciones ecológicas que sustentan la vida y el mismo proceso económico.

El libro contextualiza la problemática ambiental como una cuestión histórica, matizada en las entrañas del tejido social, que necesita de una resignificación ambiental de la política. Su doctrina fundamental es: “La crisis ambiental es el reflejo y el resultado de la crisis civilizatoria occidental, causada por sus formas de conocer, concebir, y por ende transformar, el mundo” (Eschenhagen, 2008, p. 3).

La obra se inscribe en la crítica inmanente del capitalismo y los modos de producción del mundo, que han generado crisis de escasez de los recursos naturales por los procesos de innovación tecnológica del conocimiento científico. También la evolución económica ha causado efectos negativos en la conservación de las fuentes hídricas, el aire y el suelo, y ha traído consigo el calentamiento global por la propagación de gases de efecto invernadero (GEI), sumado a los cambios meteorológicos que rompen el equilibrio mismo de las tramas de la naturaleza.

Los discursos sustentables de Leff buscan alcanzar la racionalidad ambiental, renovando los modos de pensar y actuar de las ciencias y estructuras científicas de la modernidad. Su tesis se enfoca en la transformación de las formas de producción desde las bases culturales. En la obra se van tejiendo diversos enfoques de saberes y respuestas a problemas ambientales que la misma naturaleza refleja, por lo que resulta conveniente e interesante discutir su estructura, los principales postulados plasmados y sus implicaciones sociopolíticas. El discurso de la obra cuenta con un toque filosófico y una narrativa que se entrelaza en los diversos discursos de la sustentabilidad.

Transformar la ciencia en busca de nuevos conceptos que guíen el pensamiento

Haciendo un recorrido por los contenidos de la obra, encontramos que, en los capítulos 2, 3 y 4, el autor hace una autocritica a los términos de sustentabilidad y desarrollo sostenible, afirmando que son conceptos diferentes. Lo sostenible es una falacia y simulación impuesta por los instrumentos de gestión ambiental para sostener a la economía, no al ecosistema.

En ese sentido, el autor manifiesta que los problemas ambientales son el resultado del saber humano sobre las formas de apropiación del mundo y de la naturaleza a través de las relaciones de poder. Esto se ve reflejado en la hegemonía que ejercen el poder

judicial y los gobiernos en América Latina para crear e implementar regulaciones bajo la mirada de una racionalidad económica sin limitaciones, que va en contra de la conservación de la naturaleza y lleva a la crisis ambiental.

Una de las causas de esta crisis ambiental es que los seres humanos heredamos una configuración de evolución y desarrollo de la ciencia, en la que los problemas ambientales son problemas sociales. De esta manera, Leff propone otras formas de comprender el mundo con la misma legitimidad y derecho que la ciencia, la cual siempre ha querido ser (y es) el orden superior supremo del conocimiento humano.

En su libro *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*, Leff (2008b) define que:

La crisis ambiental es una *crisis civilizatoria*, y en un sentido muy fuerte, es decir, que hemos llegado al punto de haber puesto en peligro no solamente la biodiversidad del planeta, sino la vida humana, y junto con ello algo sustutivo de la vida humana, el *sentido* de la vida. (p. 224)

A partir de lo anterior, resulta interesante abrir un debate comparativo sobre el desarrollo sostenible y la sustentabilidad, haciendo una comparación entre lo que representa el vocablo sustentabilidad en inglés, en español y para Enrique Leff como ambientalista de América Latina.

Para abordar esta contradicción marcada por el autor, recurrimos a la siguiente pregunta: ¿existe una diferencia entre *sustentabilidad* y *sostenibilidad*? Si revisamos el significado de estos dos términos, resultan ser traducciones de la misma palabra en inglés: *sustainable*.

En el artículo titulado “¿Qué es sustentabilidad?”, Margarita Barney de Cruz, citada en Wolfersberger Scherz (2005), advierte que la expresión “desarrollo sostenible o sustentable” es un anglicismo⁴ que proviene del concepto *sustainable development*, que quiere decir “que se puede sostener en el tiempo por sí sólo” (Wolfersberger Scherz, 2005, p. 2). La traducción al español, por ende, debe ser desarrollo sostenible o sostenibilidad. Sin embargo, el anglicismo vendría a ser sustentabilidad, dado que usa la “u” al igual que en la palabra en inglés. Pero ¿nos referimos a eso cuando hablamos de desarrollo sustentable? La respuesta es simple: claro que no. De hecho, la palabra *sustentabilidad* no está incorporada en la Real Academia Española (RAE), pero *sostenibilidad* sí lo está.

Si nos remitimos a las definiciones de la RAE, nos encontraremos que sustentable está catalogado como un adjetivo y se define como aquello que se puede sustentar o defender con razones. Por otra parte, sostenible también es un adjetivo; la RAE lo define

⁴ Los anglicismos son préstamos lingüísticos del idioma inglés hacia otro idioma. Muchas veces son un producto de traducciones deficientes de material impreso o de secuencias habladas, y otras veces se crean forzadamente por la inexistencia de una palabra apropiada que traduzca un término o vocablo en específico (Wikipedia, s. f.).

como aquel proceso que puede mantenerse por sí mismo, como lo hace, por ejemplo, un desarrollo económico sin ayuda exterior ni merma de los recursos existentes. Lo anterior basta para aclarar que son sinónimos, entonces, solo tiene distinción en la lengua castellana y carece de importancia en otros idiomas.

En su libro *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*, Enrique Leff (2004) advierte que:

La ambivalencia del discurso del desarrollo sostenible se expresa ya en la polisemia del término *sustainability*, que integra dos significados: el primero, traducible como sustentabilidad, implica la incorporación de las condiciones ecológicas —renovabilidad de la naturaleza, dilución de contaminantes, dispersión de desechos— del proceso económico; el segundo, que se traduce como *sostenibilidad*, implica perdurabilidad en el tiempo del proceso económico. (p. 103)

Sin embargo, haciendo énfasis en lo expuesto, podemos señalar que la aplicación del término sustentabilidad o sostenibilidad responde a la ubicación geográfica e interpretación propia del concepto por parte de los autores que la utilizan sin respetar la génesis del término. En Europa, el término preferido es sostenible y, en América Latina, sustentable, aunque se refieren a lo mismo. Es decir que en Europa se hacen memorias de sostenibilidad, mientras que en América Latina se hacen reportes de sustentabilidad, pero son exactamente los mismos documentos.

El concepto de *desarrollo sostenible*, que comprende viabilidad ambiental, económica y social, surgió del informe titulado *Nuestro futuro común* (*Our Common Future*, en inglés), elaborado en 1987 para la Organización de las Naciones Unidas (ONU) por la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. Siendo persistentes con la crítica, mantenemos la inquietud sobre las diversas visiones para interpretar y comprender la sustentabilidad. En *Discursos sustentables* se reconstruye la significación del término, buscando transformar la realidad ambiental actual (crisis), mientras otras concepciones son usadas como mero instrumento para comprender la gestión ambiental de la economía.

Cómo empezar a pensar por fuera de los discursos hegemónicos: la otredad y el diálogo de saberes

En su afán por afirmar que la crisis ambiental se encuentra en los modos de pensar el mundo, Leff concentra parte de su tesis en la creación y apropiación de nuevos conceptos que le permiten criticar e identificar los problemas del conocimiento humano. De esta manera, encuentra nuevas formas de conocer y aprender para apropiarse del saber ambiental.

Para el autor, el *saber ambiental* no se puede construir desligado de la *epistemología ambiental* y el *diálogo de saberes*, ya que estos se constituyen como pilares hegemónicos de la *racionalidad ambiental*, impulsados por la *otredad*⁵ de la *educación ambiental* y la *complejidad*, que le dan la estructura funcional a la *sustentabilidad ambiental*. En efecto, compartimos el planteamiento sobre la necesidad de crear nuevos modos de pensar el mundo desde bases epistemológicas que no respondan a los mismos esquemas impuestos por las ciencias desde muchos siglos atrás.

A cierto tipo de ciencia (de la que habla Leff), se le suma la supremacía de la lógica económica sobre la ecológica y del poder judicial y los gobernantes sobre los pueblos como causantes directas de la crisis ambiental de nuestro tiempo, exemplificada en el cambio climático, el calentamiento global y la contaminación del suelo, el agua y el aire. Ahora bien, el diálogo de saberes funciona involucrando diversas disciplinas y culturas, pero es vital que la interdisciplina no actúe bajo modelos metodológicos impuestos. Se necesitan construir nuevas ideas y conceptos para lograr desmantelar las estructuras y hegemónicas de las diversas corrientes de pensamiento científico, dado que los aparatos jurídicos no han estado a la altura para resolver los conflictos socioambientales actuales.

Para lograr crear estos espacios de participación de voluntades, es clave abrirse sin obstáculos al principio de otredad con los diversos actores sociales, donde se puedan discutir estrategias de cambio en los modos de producción de la naturaleza. Bajo esta perspectiva, no debe existir ningún tipo de jerarquías ni supremacía por parte del conocimiento científico ante el saber cultural.

Según Leff, tal proceso busca la construcción de nuevos objetos de conocimiento, derrotando las estrategias del poder implícito en las ciencias y abriéndose a otras rationalidades no disciplinarias: a las identidades de los pueblos, sus tradiciones y diversas formas de apropiación de la naturaleza. El resultado sería un conocimiento que adquiere historicidad y la capacidad de abrigar “las diversas formas de significación y de asimilación de cada sujeto y de cada cultura, generando un proceso que concreta y arraiga el conocimiento en saberes individuales y colectivos” (Leff, 2006, p. 138).

De acuerdo con Leff:

Esa productividad ecológica se articula con una productividad tecnológica, porque no hay que renunciar a todas las posibilidades de la ciencia y la técnica, sino que hay que reencaminar muchas de ellas hacia la construcción de este nuevo paradigma productivo; pero esta construcción social no puede estar guiada por una planificación centralizada de la tecnología normada por la ecología. *El alma de esta nueva economía humana son los valores culturales*. Cada cultura da significado a sus conocimientos, a sus saberes, a su naturaleza; recreándola y abriendo el

⁵ Leff se inspira en Lévinas y Derrida para hablar de otredad.

flujo de posibilidades de coevolución, articulando el pensamiento humano con el potencial de la naturaleza. Reabrir este proceso es un reto mayúsculo para la sustentabilidad: significa deconstruir la globalización unitaria guiada por el valor de mercado, para construir una globalización guiada por la interconexión de una diversidad de posibilidades de recreación productiva de los pueblos con sus naturalezas.

La educación ambiental y los centros universitarios en América Latina

Aunque las universidades y las instituciones de educación superior gocen de autonomía formal (libertad de investigación y de cátedra), sus actividades académicas son afectadas por los valores dominantes de la sociedad en la que están inscritas (Leff, 1998). En ese sentido, Leff afirma que, para lograr frenar el desarrollo evolutivo de la crisis ambiental, es determinante iniciar con una transformación desde las bases de la educación ambiental en América Latina, desde la formación primaria, secundaria y, especialmente, universitaria.

Asimismo, en su ponencia *Educación ambiental: perspectivas desde el conocimiento, la ciencia, la ética, la cultura, la sociedad y la sustentabilidad*, presentada en el I Congreso Nacional de Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable de la Argentina, Leff (2004a) mencionó que:

los educadores de la región han venido constituyendo espacios de solidaridad en defensa del derecho fundamental de la ciudadanía a la educación, a una educación libre del condicionamiento y las limitaciones de la educación privada; una educación que libere el pensamiento, que genere capacidades para la autosuficiencia de los pueblos, que no sea un mecanismo de adaptación a las razones de fuerza mayor del mercado y de sus *favelas* de supervivencia. *Los educadores de América Latina y el Caribe se han sumado a la propuesta de una Educación para Todos*, se han adherido al Pronunciamiento Latinoamericano en favor de la Educación y han conformado una Comunidad Educativa como una red solidaria en defensa de la educación en los países de la región.

En los *centros universitarios* se torna indispensable incluir, en todas las disciplinas formales y no formales, el concepto de educación ambiental, haciendo énfasis en los modos de repensar el mundo, de manera que se incentive la creación de nuevos seres con la capacidad de romper categorías hegemónicas impuestas por el poder académico. En la actualidad, la mayoría de las autoridades rectorales no están comprometidas con el tema o lo desconocen; de esta forma, es imposible crear nuevos espacios para legitimar el aprendizaje de la educación ambiental.

Según Leff (2004a):

la lucha de la comunidad educativa es la defensa de un compromiso, de una tarea y de un sentido que se han dado al elegir el oficio, la profesión de educadores. Mas esta lucha es la de toda la sociedad por un derecho que no sólo lo es a la alfabetización y a la educación básica, sino a estar al día en el estado del conocimiento, que es patrimonio de la humanidad, así como al desarrollo de habilidades que capaciten a todos los seres humanos del planeta para la vida profesional, para una vida plena en armonía con el ambiente. El derecho a la educación es el derecho de ser y de saber; de aprender a aprender; de pensar, discernir, cuestionar y proponer; es el entrenamiento para llegar a ser autores de nuestra propia existencia, sujetos autónomos, seres humanos libres.

El saber ambiental de los pueblos indígenas en América Latina

En el libro *Saber ambiental de los pueblos indígenas en América*, Leff (1998b) presenta reiteradamente discursos sobre el saber ambiental, el principio de la otredad y el diálogo de saberes. Estos son los pilares fundamentales para la creación de una sustentabilidad ambiental en la cual se acepten, comprendan e incluyan las voces de las comunidades indígenas, con el fin de lograr nuevas estrategias de desarrollo de la mano con la naturaleza (y no contra ella, como ocurre en la actualidad).

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH, 2016) ha desarrollado normas para proteger los derechos de los pueblos indígenas sobre sus territorios. Además de los casos mencionados por el autor en la obra, se destacan los siguientes casos de América Latina, procedentes de países hermanos.

En el departamento del Cauca (Colombia), cansados de los combates entre la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el ejército colombiano, los indígenas del departamento decidieron poner orden en su territorio. Grupos organizados de indígenas iniciaron el desalojo tanto de las tropas oficiales como de las insurgentes. Los indígenas, aproximadamente 115 000, mantienen un diálogo con el Gobierno mientras los militares han regresado a sus posiciones en la zona.

En el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécur (TIPNIS), en Bolivia, sus habitantes denunciaron durante años (desde el 2003) la invasión de sus territorios para la construcción de una carretera y se movilizaron para exigir la suspensión del proyecto. La presión que desde entonces han ejercido estas comunidades en el Gobierno central ha llevado al Ejecutivo boliviano a suspender la construcción de la autovía. En ese sentido,

El diálogo de saberes se plantea como una condición de la democracia en el campo de la sustentabilidad, lo que desborda el campo de una gestión del desarrollo sustentable basado en el conocimiento de la ciencia o el conocimiento experto, para incluir las visiones, saberes e intereses que entran en juego, fuera de la ciencia, en la reappropriación social de la naturaleza. (Leff, 2004b, p. 21)

Lo anterior será posible cuando, antes de crear las medidas para mitigar, controlar y compensar los impactos ambientales asociados a los procesos industriales, se tengan en cuenta los saberes de las comunidades arraigadas a los territorios donde se pretenden desarrollar actividades productivas.

No podemos controlar los daños ambientales bajo el paradigma de los instrumentos jurídico-técnicos de la gestión ambiental. Si bien estos son una herramienta, no constituyen la solución definitiva para detener la dominación y el progreso de las estructuras del pensamiento globalizado de la economía y el desarrollo productivo que, aunque a veces va acompañado del término “sustentable”, sigue siendo desarrollo.

Conclusiones

Es importante reconocer que Enrique Leff es un pensador preocupado por el tema ambiental, quien discute constantemente con el desarrollo de la economía, la ciencia, la irracionalidad ambiental del ser y la hegemonía del poder de los gobernantes. A su vez, discute con los conceptos científicos y no científicos (aquellos no admitidos en los ámbitos disciplinarios). También discute con la interdisciplina, afirmando que esta debería dejar de ser una simple articulación de las ciencias e intentar ser un verdadero diálogo de saberes, trascender la arrogancia de las ciencias y abrirse al encuentro con otras identidades de los diversos actores sociales.

Desde una postura crítica del discurso de la globalización y del desarrollo sostenible, Leff desentraña las raíces profundas de la crisis ambiental —crisis de la razón instrumental y de la racionalidad económica dominantes— y elabora los fundamentos de un nuevo paradigma productivo. Además, destaca la importancia del saber ancestral de las comunidades indígenas para cualquier desarrollo económico.

La principal debilidad de sus artículos radica en una constante monotonía alrededor de la categoría central: lo sustentable. De esta, Leff extrae (y seduce con) múltiples teorías a discutir en torno a la crisis ambiental, que van apareciendo alrededor del eje conceptual de la sustentabilidad ambiental.

El uso de muchos contextos es reiterativo, por lo que el lector se puede perder en la búsqueda de su conexión con el pensamiento de Leff. La obra no se puede interpretar de manera aislada, cada concepto se debe unir y entretejer por medio de la complejidad

ambiental. Para crear la racionalidad ambiental que preocupa al autor, es imperante determinar la interpretación de esta desde otros enfoques disciplinares, que consideren las relaciones entre el ser humano y la naturaleza.

Durante toda su obra, Enrique Leff se oculta profundamente en su estilo poético para descifrar la realidad de la modernidad, situación que lo lleva a no dar espacio a la crítica externa. No obstante, el hecho de abrirse a otras opiniones lo pudo haber llevado a fortalecer o desarticular la estructura de tan pensada sustentabilidad ambiental.

En ese sentido, es interesante mencionar la conferencia “Las condiciones sociales para la circulación de las ideas”. En esta, Pierre Bourdieu (2002) sostiene que no hay cosa más falsa que creer que la vida intelectual es espontáneamente internacional. Al contrario, la circulación puede entenderse como un mercado regido por múltiples lógicas y actores, donde las obras quedan marcadas por ciertas operaciones⁶.

Por consiguiente, se logra identificar que la solución a los problemas ambientales, desde la mirada de Enrique Leff, es a escala local en América Latina. Posiblemente, al interactuar con experiencias del antiguo continente, se lograría reorganizar y fortalecer el significado y los instrumentos operativos de la complejidad ambiental, de tal manera que las ideas lograran una circulación sin límites a escala global y en las diversas disciplinas. La necesidad de producir sus propios conceptos, en ocasiones, llevó al autor a ensimismarse en estos, sin permitir una crítica, necesaria para emprender la deconstrucción del discurso de sustentabilidad.

Finalmente, en este trabajo solamente se han plasmado algunos postulados del pensamiento de Enrique Leff. La obra contiene un compilado de opiniones y modos de pensar de una serie de autores que él relaciona para la creación de un nuevo saber ambiental. El libro es una herramienta útil para aquellos interesados en repensar la crisis ambiental global y, así, poder comprender las posibilidades de una nueva construcción de la relación entre sociedad y ambiente. Leff lleva más de 20 años analizando y construyendo un pensamiento relacionado con el tema ambiental, esta trayectoria representa el rigor del autor en sus investigaciones.

⁶ Una de estas operaciones es la selección, es decir, las decisiones acerca de lo que se traduce, lo que se publica, quién lo publica, etcétera. Una segunda operación es la marcación; según Bourdieu (2002), uno de los casos más interesantes, en ese sentido, consiste en las marcas de los prologuistas. Finalmente, se encuentran las operaciones de lectura.

Referencias

- Bourdieu, P. (2002). Les conditions sociales de la circulation internationale des idées. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 145, 3-8. http://www.persee.fr/web/revues/home/prescript/article/arss_0335-5322_2002_num_145_1_2793
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2016).
- Eschenhagen, M. L. (2008). Aproximaciones al pensamiento ambiental de Enrique Leff: un desafío y una aventura que enriquece el sentido de la vida. *ISEE Publicación Ocasional*, (4), 1-7. <https://pensamientoambiental.de/wp-content/uploads/2014/10/aproximacion.pdf>
- Leff, E. (1998). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Siglo XXI Editores.
- Leff, E. (2004a, del 6 al 9 de mayo). *Educación ambiental: perspectivas desde el conocimiento, la ciencia, la ética, la cultura, la sociedad y la sustentabilidad* [ponencia]. I Congreso Nacional de Educación Ambiental para el Desarrollo Sustentable de la Argentina, Córdoba, Argentina.
- Leff, E. (2004b). *Racionalidad ambiental. La reappropriación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores.
- Leff, E. (2006). *Aventuras de la epistemología ambiental. De la articulación de ciencias al diálogo de saberes*. Siglo XXI Editores.
- Leff, E. (2008a). *Discursos sustentables*. Siglo XXI Editores.
- Leff, E. (2008b). *Racionalidad ambiental. La reappropriación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores.
- Luque, D. (2009). Enrique Leff, *Discursos sustentables*, Editorial Siglo XXI, México, 2008, 273 p. *Polis. Revista Latinoamericana*, 24. <http://journals.openedition.org/polis/1702>
- Wikipedia. (s. f.). *Desarrollo sostenible*. https://es.wikipedia.org/wiki/Desarrollo_sostenible
- Wolfensberger Scherz, L. (2005). *Sustentabilidad y desarrollo: suficiente siempre*. Universidad Anáhuac México.

Lecturas recomendadas

- Duval, G. (2007). Enrique Leff, *Aventuras de la epistemología ambiental. De la articulación de las ciencias al diálogo de saberes*, Siglo XXI Editores, México, 2006, 138 p. Polis. *Revista Latinoamericana*, 16. <https://journals.openedition.org/polis/4786>
- Leff, E. (1994). *Ecología y capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable*. Siglo XXI Editores.
- Leff, E. (2000). *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*. Siglo XXI Editores.
- Red de Ecología Social. (s. f.). *Las próximas luchas son todas ambientales. Entrevista a Carlos Galano*. <http://www.ecologiasocial.com/biblioteca/GalanoLuchasAmbientales.htm>